

Lamina

(53)



XIV. El ciervo.



El Cierzo.

Aullaba anoche el viento,
bajando de la Sierra.

¡Con el largo lamento
de la angustia, que atezza!

~~Y~~entanto que llegaba
de la Sierra, — tan brava,
tan hosca, tan sombría, —
clamaba, sollozaba,
juzaba, maldcía!...

2/

Llegaba desde lejos.
Bajaba de las cumbres,
nevadas, sin reflejos
de bienhechoras lumbres.

~~~

De los nevados valles.  
¡Como suelto demente!  
¡Entzaba por las calles,  
<sup>rugiendo</sup>  
~~ullando~~ locamente!

~~~

Contaba que en la Siezza
sin cesar descendía

la nieve, blanca y fría,
sobre la blanca tierra.

Contaba, con ~~asuntos~~^{acentos}
medrosos, largos cuentos
de penas y de males. ■■■
De dolores sufridos
en pueblos ateridos
bajo noches glaciales. ■■■

De pobres vagabundos,
bajo las nieves yertos.
de lobos errabundos,

H
Sobre las nieves muertos.
~~~

De misérrimas gentes.  
De lágrimas à mares.  
De resoldos murientes,  
en téticos hogares.  
De crecidos torrentes,  
por ásperas vertientes.  
¡ De trágicos pinaces! ~~~

Clamaba sin reposo,  
y aullaba pavoroso,  
~~Liquípre,~~ ~~Liquípre,~~ planidero  
con ~~voces~~ <sup>voz</sup> infernales,

5/  
en las sombras glaciales  
de la noche de invierno.

¡Terrible, temiente!  
¡Coso suelto derriente  
¡por las calles derrotas!  
¡Lanzando maldiciones!  
¡Haciendo los balcones!  
¡Violentando las puertas!

Con un constante grito!  
Con un gemir eterno!

¡Ah, maldit, maldit,  
veces mil, el invierno!!

~~J J M V J J T~~